

## Trayectoria de vida y relaciones de producción familiar en el norte de la Patagonia

**Myrian E. Barrionuevo<sup>1\*</sup> y Graciela M. Preda<sup>1</sup>**

<sup>1</sup> Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, Instituto de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Agricultura Familiar Región Patagonia

\*myrianbarrionuevo@gmail.com

### Introducción

Las tierras del norte de la Patagonia argentina poseen diversas capacidades de uso, pero aquellas que se ubican en los valles irrigados tienen una gran potencialidad productiva. El Alto Valle del Río Negro, definido como un oasis agrícola dedicado a la producción frutícola abarca 100.000 hectáreas (Radonich *et al.*, 2009), de las cuales tres cuartas partes pertenecen al Valle Superior del río Negro (provincia de Río Negro) y el resto al Valle Inferior del río Limay (provincia de Neuquén).

El estudio se realiza en este último, donde la agricultura se desarrolló desde principios del Siglo XX y adquirió la dimensión actual a partir de la inauguración en 1966 de la bocatoma ubicada sobre la margen izquierda del río en Arroyito. Esta obra amplió las posibilidades de riego

a 12.000 ha ubicadas en los ejidos municipales de Neuquén, Plottier y Senillosa en el departamento Confluencia, provincia de Neuquén, y dio origen al sistema de irrigación. El mismo está conformado por 46 km de canal principal y alrededor de 130 km de canales secundarios y terciarios que permiten la llegada del agua por gravedad a las unidades productivas denominadas localmente como chacras. Además, para colectar el excedente de agua de las parcelas existe una red drenaje compuesta por desagües y colectores a cielo abierto de 128 km de longitud que evitan los anegamientos producto del riego o lluvias excesivas (Laurencena y Kruse, 2015; FAO, 2015).

La consolidación de la agricultura en el Valle, en especial el importante desarrollo frutícola vinculado a la exportación, demandó una gran circulación de capital y mano de obra a partir de mediados del Siglo XX. Es así que migrantes de origen chileno y del interior de las provincias de Neuquén y Río Negro llegaron a la zona en épocas de cosecha, en principio de manera temporaria, para luego asentarse de manera definitiva junto a sus familias (Radonich *et al.*, 2009; Trpin y Rodríguez, 2015). Una vez insertos en el territorio, y a través de su vinculación laboral y de las redes a las que acceden, comienzan a ser parte de la construcción social de este espacio geográfico (Radonich *et al.*, 2009).

La historia de Ruth se inscribe en el marco de las trayectorias laborales de migrantes de origen chileno que han sido una constante en la producción regional, y permite a su vez visualizar esos procesos en un tiempo y contexto determinado. Partimos de considerar que la caracterización de esta productora no ha permanecido estática durante el desarrollo de la actividad (Bendini y Preda, 2016), sus prácticas sociales y las estrategias familiares implementadas contribuyen a la persistencia de la pequeña producción, como a la visibilización de la mujer en el sector productivo.

Este trabajo intenta, a través de la memoria activa de Ruth y de la descripción de los componentes patrimoniales (Chambers y Conway, 1991) de la unidad de producción que ella coordina, aproximarnos a la comprensión de la problemática de la agricultura familiar en la producción valletana.

El abordaje metodológico se centra en la investigación cualitativa con fuerte anclaje en la etnografía, en tanto método que rescata las palabras y las prácticas de los sujetos en relación a su vida cotidiana (Guber, 2014), posibilitando revelar

situaciones, experiencias y contextos en la interacción social. Como menciona Ruth Sautu “el relato que hace la persona no es sólo una descripción de sucesos sino también una selección y evaluación de la realidad” (Sautu, 2004). Los instrumentos metodológicos empleados se centraron en la observación participante, la realización de entrevistas semi-estructuradas y en profundidad (grabadas) y las notas de campo, en tanto registro de las observaciones como de las propias impresiones (Sandoval, 1996).

### Patrimonio Humano

Ruth, nació en 1955 en un pequeño pueblo chileno llamado Pidenco, en la zona de Lastarria, cercano a Temuco. Sus padres y abuelos, oriundos de ese lugar, eran campesinos que cultivaban la tierra básicamente con fines de subsistencia. Destaca en sus relatos que eran escasos los alimentos que compraban, solamente lo que no se podía producir en el predio, como el aceite, arroz y azúcar, entre otros.

En su Chile natal, cursó los estudios primarios y secundarios en un colegio religioso de monjas y posteriormente estudió “*algo de enfermería*”. Pero en 1983, en busca de oportunidades laborales relacionadas a su oficio, migró junto a una compañera a la Argentina y se instaló en la ciudad de Cipolletti (Río Negro) para dedicarse al cuidado de una anciana. Transcurridos algunos años allí se vinculó telefónicamente con Felipe, quien era telegrafista en el Correo Argentino en la ciudad de Neuquén y propietario además de 10 ha en las cercanías de Plottier; tierra que había adquirido en el año 1981 y no estaban en producción. Desde ese momento establecen una prolongada relación que así resume Ruth: “*Él estaba solo, necesitaba a alguien, y yo necesitaba a alguien también y así nos conocimos. Hicimos pareja, matrimonio, familia, veintidós años de matrimonio tuvimos*”. Felipe tenía 52 años y Ruth 32 en ese entonces.

22

A fines de 1986 ella viajó a Chile a buscar a su hijo, que había dejado al cuidado de su familia cuando vino a Argentina a buscar trabajo, y en marzo de 1987 ambos se instalan en la chacra de Felipe, donde sólo había algunos cerdos y el resto era “*casi monte*”, recuerda Ruth. A partir de allí comenzó la trayectoria productiva de la familia que conformaron y que se completó en 1988 con el nacimiento de una hija en común.

“Felipe había hecho una permuta de arena por la arcilla que había en la chacra en ese momento. Un camionero sacaba la arcilla de acá, la vendía a los hornos y le pagaba a mi marido con arena [...] Y después fuimos haciendo a pala, azada, emparejando algo, terminándolo con máquina, pala de arrastre con tractor, y así hicimos las 4 ha de chacra”.

Ruth era quien tenía el conocimiento de las tareas de campo, ya sea en cuanto al manejo de los cultivos como a la crianza y faena de animales, y se los transmitía a Felipe: “Él me decía, vos enseñame porque yo no sé, y bueno aprendía y me ayudaba”. Tenían ganado bovino, ovino y porcino, aves de corral (gallinas, patos, gansos y pavos), también cultivaban hortalizas, maíz, tomate, sandías, melones y cerezos, que destinaban a la venta y al consumo de la familia.

“Vendíamos cerdos, los capones en el mercado Rivadavia, porque teníamos todo ese chiquero lleno y el corral donde está la quinta teníamos 12, 15 capones de cerdo y carneábamos los dos y los llevábamos, contratábamos alguien que nos ayude para llevarlos en vehículo cerrado. No, ¡si trabajamos acá! y cuando cosechábamos verduras acá atrás, unas sandías de 18 o de 20 kg. esas largas, melones, tomates, choclos, cargábamos la camioneta, una Ford blanca tenía él, de la caja grande, esas camionetas del 73, la cargábamos, y yo me levantaba de noche, a las 5 de la mañana. Las sandías y los melones eso los dejábamos el día antes, pero los choclos y el tomate también lo cosechábamos a la tarde, y le dábamos 10, 20 bolsas de choclo, íbamos a San Lorenzo [barrio de Neuquén capital] y a las 12 teníamos la camioneta vacía, vendíamos todo. Después íbamos al balneario a almorzar, a él le gustaba comer parrillada, con la nena que andaba en pañales. ¡Todo el trabajo lo disfrutábamos los dos, pero trabajábamos!”.

Cuando falleció Felipe en 2009, quedaron los hijos como propietarios de las 4 ha que tienen en la actualidad -previo reconocimiento legal del primer hijo de Ruth-, y ella conserva el usufructo. Las 6 ha restantes él las había ido vendiendo en fracciones en los años 2002 y 2007, debido a la avanzada edad de ambos y a la imposibilidad de sostener financiera y laboralmente toda la superficie en producción.

El hijo mayor es soltero, tiene 40 años y vive de manera independiente en el predio de la chacra. Cursó los estudios primarios y secundarios en Plottier y le quedan sólo dos materias para recibirse de Ingeniero Electrónico en la Universidad

Tecnológica Nacional, sede Plaza Huincul (Neuquén). Actualmente trabaja en una escuela de nivel medio en Plottier.

La hija menor, de 32 años, cursó estudios terciarios y tiene la concesión de un kiosco en la terminal de ómnibus de Neuquén, pero como durante la pandemia de covid-19 están inhabilitados de operar trabaja como empleada de comercio en un almacén de esa ciudad. En tanto su compañero, de 43 años, posee una verdulería donde comercializa el excedente de la chacra. La pareja tiene una hija de 6 años en común que asiste a la escuela primaria en Plottier.

Debido a la artrosis que Ruth sufre en las rodillas, y a que las actividades que realizan sus hijos son extra prediales, se fueron deshaciendo poco a poco de los animales. Pero igualmente es ella la responsable de la administración de la chacra, ayudada por su hija y yerno en algunas tareas como el riego y la cosecha.

Además de las actividades propias de la chacra, ella se encarga de gran parte de las tareas domésticas (cocinar, lavar ropa, atender a las mascotas, entre otras) y del cuidado de su nieta mientras su hija trabaja. En los meses de febrero y marzo, época de cosecha, se dedica a la elaboración de conserva de tomates y dulces de frutas para el consumo, práctica muy común en las familias valletanas.

### Patrimonio Natural

La chacra se ubica entre la meseta y el río, al noroeste de la ciudad de Plottier. Esta parte del valle que es de origen fluvial, recibe aportes de sedimentos por los vientos que forman bancos de arena y de las cuencas locales de la parte alta de la meseta que aportan la arcilla de color rojizo (Figura 1).

El clima de la región es desértico frío con verano cálido, definido por la temperatura media anual de 14 °C y una precipitación anual de 182,6 mm, donde la mayor cantidad ocurre entre los meses de mayo y setiembre, manifestándose un déficit hídrico en la época estival. Al mismo tiempo, la humedad relativa de esta zona es de 40% en verano y 70% en invierno. Sumado a esto, y debido a su ubicación a 38°58'0" latitud Sur y 68°13'60" longitud Oeste, existe una clara estacionalidad con inviernos fríos de días cortos y veranos cálidos de días largos. El día más corto del año se registra en junio (a principios del invierno) cuando el sol está visible

alrededor de 9 horas, mientras que el más largo ocurre en diciembre con casi 15 horas. Asimismo, al tratarse de una zona mediterránea se registra una marcada amplitud térmica diaria. Otro factor determinante para el desarrollo de los diferentes cultivos es el periodo libre de heladas que es de aproximadamente 120 días, mientras que las heladas de primavera afectan la floración de los frutales y los cultivos sensibles de hortalizas. Una característica distintiva de la región patagónica es el viento presente durante todo el año; en la zona de estudio los vientos predominantes son del sector Sudoeste-Oeste fríos y secos y la época más ventosa es de octubre a febrero con valores que superan los 4m/s (Cogliati y Mazzeo, 1999).

El área bajo riego, donde se encuentra la chacra de Ruth, se ubica en la planicie aluvial delimitada por el río Limay al sur y la meseta al norte. En esta zona, la pendiente predominante es inferior al 2% y la altura sobre el nivel del mar es de aproximadamente 280 metros.

Según los análisis de suelo realizados en dos de las parcelas de la chacra durante 2020, el pH en pasta medido en los primeros 20 cm del perfil varía entre ligeramente ácido y neutro; la conductividad eléctrica indica que se trata de un suelo no salino y los valores de porcentaje de materia orgánica fueron de 1,91 y 1,96. Estos suelos pertenecen al orden Entisoles, son *Torriortentes típicos* naturalmente poseen bajo contenido de materia orgánica (inferior al 1%), con texturas que varían entre arenosa y franca arenosa, con presencia de carbonatos y sales solubles en los horizontes subsuperficiales, poseen buen drenaje y son profundos (Ferrer *et al.*, 1990). Según los relatos de Ruth, en la chacra el suelo original no era homogéneo, algunos cuadros tenían el primer horizonte arcilloso debido al aporte de materiales provenientes de la meseta (terrazas de erosión) el que fue retirado y rellenado con arena de los depósitos cercanos para mejorar la infiltración y poder cultivarlo.

La vegetación natural que aún permanece en una de las parcelas situada en el sector norte de la chacra, corresponde a la provincia fitogeográfica de Monte (Cabrera, 1976). Se trata de una estepa arbustiva con ejemplares de 1 a 2 m de altura de características xerofíticas, es decir, con hojas pequeñas y reducidas o ausentes, follaje perenne y resinoso, donde predominan distintas especies de jarilla (*Larrea divaricata* y *Larrea cuneifolia*), zampa (*Atriplex lampa*), alpataco (*Prosopis alpataco*), entre otras y la cobertura vegetal es de alrededor del 40%. Muchas de

estas especies tienen propiedades medicinales, tintóreas, insecticidas, culinarias además de forrajeras. Sumada a esta vegetación la chacra posee cortinas rompe vientos de árboles compuestas por diferentes variedades de álamos (*Populus spp.*), acacias (*Robinia pseudoacacia*), olivillo (*Elaeagnus angustifolia*) y también frutales como cerezas (*Prunus avium*), damascos (*Prunus armeniaca*), ciruelas (*Prunus domestica*), granadas (*Punica granatum*) e higos (*Ficus carica*).

Asociada a estas condiciones ambientales la fauna silvestre está compuesta por animales nativos y exóticos. Entre los que se encuentran reptiles como lagartijas y culebras; aves de todo tipo destacándose las rapaces y carroñeras, como chimangos (*Milvago chimango*), lechuzas (*Athene cunicularia*), caranchos (*Caracara plancus*) y jotes (*Cathartes aura*); además de cotorras (*Myiopsitta monachus*) y torcazas (*Columbina picui*) que dañan los cultivos (Aves del Neuquén, 2021). También, abundan mamíferos de pequeño y mediano porte que se refugian en el monte o en lugares protegidos, como el ratoncito de campo, cuises (*Galea musteloides*), urones (*Galictis cuja*), zorrinos (*Conepatus chinga*), liebre europea (*Lepus europaeus*) y conejo (*Oryctolagus cuniculus*) (Bonino, 2005). Estos últimos, de amplia distribución en las áreas rurales y urbanas, se alimentan de todo tipo de vegetales y son considerados plagas de la agricultura aunque en las chacras sirven de alimento para las mascotas y humanos. Por tratarse de una zona peri urbana no se encuentran depredadores, como zorros o pumas, aunque en el último tiempo hay presencia de jaurías (perros abandonados en la zona rural) que representan un peligro para la fauna nativa, animales de granja y personas que habitan el área. A esta diversidad de fauna local se suma una gran variedad de artrópodos como hormigas negras cortadoras (*Acromyrmex lobicornis*), insectos polinizadores y descomponedores de la materia orgánica, además de otros organismos presentes en el suelo como lombrices, hongos y bacterias que son aprovechados para la preparación de enmiendas.

## 26

El suministro de agua para riego es a través del Sistema de Riego del Río Limay Inferior constituido por una red de canales que atraviesa el valle inferior del Limay desde Arroyito (39°06'02"S y 68°35'04"O) donde se ubica la bocatoma hasta Neuquén capital, atravesando áreas urbanas, rurales y periurbanas de Plottier y Senillosa. La calidad del agua es buena y se distribuye desde septiembre a abril coincidiendo con el ciclo productivo de peras y manzanas, ya que el sistema fue

diseñado en los años 60 para abastecer a la que era la producción predominante. En los meses de otoño e invierno se procede a la limpieza y mantenimiento de los canales y drenajes; en esa época del año, tanto la provisión de agua para riego como para consumo humano y de los animales se realiza por medio de perforaciones individuales que en la mayoría de los casos no superan los 12 metros de profundidad (Ejarque *et al.*, 2019; Laurencena y Kruse, 2015), y en algunos casos se construyen reservorios para almacenar agua de buena calidad y de lluvia. Ruth, por ejemplo, aprovecha el agua que queda en los sifones del canal para el riego de los almácigos porque el agua de su pozo es salada. Mientras que en la época de riego, el agua se entrega por turnos: “[...] una vez por semana, por ejemplo, de 10 de la mañana a 6 de la tarde. Son 8 horas para 3 ha. Porque lo que está empadronado para riego son 3 ha”

La ubicación de la chacra en el límite de la zona bajo riego, la existencia de monte natural sin sistematizar y de parcelas irrigadas dentro de ella, crea condiciones para una gran diversidad biológica natural y cultivada. En estos ambientes, los canales y cortinas rompe viento ubicadas en el perímetro y de las parcelas internas, se comportan como corredores biológicos que ofrecen refugio y alimento para aves, sapos y la artropofauna benéfica, también abastecen de restos orgánicos y hojarasca para la elaboración de enmiendas orgánicas, leña, tutores para los cultivos, madera para la construcción y frutas para la venta (Rial, 2019; Amato *et al.*, 2020).

### Figura 1.

Ubicación de la chacra y valle del río Limay.



Fuente: Elaboración propia a partir de imagen de Google Earth Pro.

## Patrimonio Social

La organización del territorio objeto de análisis refleja la presencia de flujos migratorios de diverso origen en relación a las actividades productivas que se desarrollan. En primer lugar, las tradicionales chacras que tuvieron como propietarios principalmente a migrantes españoles e italianos (Radonich *et al.*, 2009); luego la inserción como asalariados en el mercado de trabajo rural de un flujo importante y mayoritario de población chilena; y finalmente el ingreso de migración boliviana en las dos últimas décadas del siglo pasado para el desarrollo de la horticultura diversificada (Zunino y Nuñez, 2020).

Precisamente, Ruth cedió en arrendamiento dos parcelas de tierra a familias bolivianas para el desarrollo del cultivo de frutillas, que desde principio de los noventa se realiza en el corredor Plottier/Senillosa.

En su grupo de pertenencia, Ruth es reconocida por el intento constante de fortalecer los lazos comunitarios, como así también por demandar capacitaciones en diversas problemáticas relacionadas con lo productivo, especialmente en prácticas que reduzcan el uso de químicos y tiendan al cuidado del ambiente. Incluyendo en esas demandas a vecinos y pares, y ofrece su propio predio para la realización de las mismas.

En su tiempo libre asiste a misa, especialmente los domingos, ya que desde niña practica la religión católica. Aunque en la actualidad, debido a la suspensión de los oficios religiosos presenciales por la pandemia sigue la misa por televisión. También colabora con las “Hermanas de la Guadalupe” (*las guadalupanas*), con las que también visita enfermos de la localidad.

Acostumbrada a una vida de trabajo no contempla al ocio en su cotidianidad, y si bien tiene amigas no acostumbra visitarlas, sino más bien las recibe en su domicilio: “¿sabe que yo no me hallo en otra casa vio? Un ratito nomas”.

## Patrimonio físico

Según el Código de Planeamiento Urbano Rural, aprobado por Ordenanza N° 3558 del año 2014, esta área se encuentra en la Zona Rural 6 Agroproductiva Oeste. De acuerdo a esta norma el uso principal corresponde a la agricultura y producción agropecuaria y no se permite la subdivisión de la tierra en parcelas inferiores a

10 ha. Sin embargo, debido a la creciente demanda habitacional producto del crecimiento poblacional, la región se encuentra rodeada por chacras loteadas para uso residencial habilitadas por excepciones a la mencionada ordenanza.

El patrimonio físico de la chacra está constituido por un alambrado perimetral de 7 hilos, puente de acceso sobre el canal terciario y canales secundarios con sus respectivas obras de arte (compuertas, sifones y puentes internos). Además, una construcción de material de dos plantas donde se ubican las viviendas de la familia, y a continuación un depósito para el guardado de herramientas y un sector techado con horno, parrilla y fogón para realizar la cocción de las conservas de verano y las frituras de empanadas y tortas. A pocos metros de allí se encuentran los antiguos gallineros, seguido de un cuarto que era utilizado para el descanso y custodia de quienes cuidaban los animales durante la noche. Cruzando el canal secundario se ubican las porquerizas y un pequeño galpón donde se elaboran las enmiendas orgánicas. En este sector además, está la perforación y bomba de agua con una torre que sostiene el tanque de 1000 litros que abastece a los corrales y porquerizas. Todas las instalaciones son de ladrillo producidos en la zona, cemento y techo de chapa de zinc o de cartón. Así mismo, cada parcela cultivada posee alambrado para evitar el paso de animales (Figura 2).

Ruth posee todo tipo de herramientas manuales para las tareas agrícolas de la chacra así como carretillas, pulverizadores, regaderas, mangueras de diferente diámetro para la conducción de agua, tanques de reserva de agua de 200 litros de capacidad, baldes, implementos para dar de comer a las aves y un pequeño carro. En caso de necesitar maquinaria para labrar la tierra, en acuerdo con los arrendatarios contratan el servicio en conjunto. Y para la movilidad familiar disponen de un automóvil.

En cuanto a los servicios, cuentan con gas natural y luz eléctrica, pero no llega a esa zona la red de agua potable, ni de cloacas. Como la presencia de pozos ciegos y corrales podrían contaminar la primera napa de agua subterránea, muchos productores perforan hasta la segunda napa o compran el agua para beber, como lo hace Ruth. El servicio de recolección de basura municipal posee una frecuencia incierta, por ellos los residuos sólidos orgánicos se reciclan en el predio, en tanto los que no tienen utilidad alguna se queman. Tampoco cuentan con línea de telefonía fija, pero sí con señal de teléfono móvil y acceso a internet.

La chacra dista 2000 m de la ruta Nacional 22 por donde circula la línea de autobús interurbana que une Senillosa con la ciudad de Neuquén, pasando por Plottier. En tanto que la línea urbana tiene su parada a unos 1000 metros sobre una calle asfaltada. Ambos servicios de transporte presentan serias deficiencias en cuanto a frecuencia y capacidad, resultando muy complicado acceder a ellos los días en que las condiciones climáticas son adversas.

**Figura 2.**  
Esquema de la UPF.



1 vivienda; 2 galpón, gallinero y cuarto; 3 porquerizas, cobertizo, bomba y tanque de agua; 4 parcelas de hortalizas cultivadas por Ruth; 5 parcelas de hortalizas cultivadas por familia arrendataria A; 6 Parcelas de frutillas cultivadas por las familias arrendatarias A y B; 7 pastizal natural; 8 monte natural; 9 alameda perimetral; 10 canal de riego; 11 traza del gasoducto.

Fuente: Elaboración propia a partir de imagen de Google Earth Pro.

### Patrimonio económico

El patrimonio económico de Ruth y su familia está compuesto por los ingresos debido a la venta de productos excedentes en la misma chacra y la verdulería de su

verno, tales como zapallito tronco, tomates, choclo, albahaca, orégano, cerezas, damascos, ciruelas y uvas.

Además, Ruth recibe la pensión del esposo fallecido, que actualmente su monto se duplicó debido al cobro retroactivo correspondiente al juicio de reparación histórica.

Al igual que las chacras vecinas, le corresponde cobrar un ingreso en concepto de servidumbre de paso, por el troncal del gasoducto que llega a la planta de gas de Plottier y atraviesa 380 metros de su chacra.

Por otra parte, desde 2016 cede en arrendamiento dos fracciones de tierra (de aproximadamente 1.5 ha cada una) a dos familias de origen boliviano que se dedican a la producción de frutillas. El alquiler es fijo en dinero mensual, “*pero muy poquito*” dice Ruth, ya que el propósito es mantener el predio en producción.

Otro ingreso familiar lo constituye la Asignación Universal por Hijo (AUH) que recibe la hija mensualmente. La AUH es un seguro social de Argentina que se otorga a personas desocupadas, que trabajen en empleos en negro o que ganen menos del salario mínimo, vital y móvil, por cada hijo menor de 18 años o hijo con discapacidad.

## Reflexiones finales

A través de la trayectoria de vida de Ruth, el trabajo muestra las singularidades de la agricultura familiar en el contexto productivo del valle inferior del río Limay, donde la organización social del trabajo rural se asienta en torno a población migrante.

De este modo la producción de “conocimiento situado” (Tobasura, 2014) nos permite indagar en las formas de producción y las relaciones que se establecen en torno a la misma. Se trata de abordar en profundidad la organización de la vida de las familias a partir de los recursos que disponen, que muchas veces es difícil de captar desde la mirada externa (Preda *et al.*, 2018).

Todos los miembros de la familia aportan de diferente manera a la conformación del ingreso, ya sea a través del trabajo en el predio, en actividades extraprediales o en la percepción de contribuciones estatales. De allí que la persistencia se asocia a prácticas generadas en un sistema de estrategias de reproducción social que movilizan todo tipo de intercambios (Gutiérrez, 2008).

## Referencias

- Amato D., R., Barrionuevo, M.E., Gittins, C. G, Flores, L.B. y Dussi, M. C. (2020). Biodiversidad funcional en agroecosistemas del Alto Valle, Patagonia Norte. [Ponencia]. I Congreso Argentino de Agroecología. [https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos\\_digitales/14315/libroresumen-congresoargentinoagroecologia.pdf](https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/14315/libroresumen-congresoargentinoagroecologia.pdf).
- Bendini, M. y Preda, G. (2016). Yolanda, una productora criancera del sur de Argentina. Trayectoria y liderazgo. *Revista de Ciencias Sociales*. 29 (39), 91-109.
- Bonino, N. (2005). *Guía de mamíferos de la Patagonia Argentina*. Ediciones INTA.
- Cabrera, A. L. (1976). *Regiones fitogeográficas argentinas*. ACME.
- Chambers, R. y Conway, G. (1991). *Sustainable rural livelihoods: practical concepts for the 21st century*. Institute of Development Studies.
- Cogliati, M. y Mazzeo, N. A. (1999). Climatología del viento en el Alto Valle del Río Negro. *Energías Renovables y Medio Ambiente*, 3, 181-184.
- Ejarque, M., Barrionuevo, M. E., Zanovello, L. y Bartucci, S. L. (2019). Prácticas y usos de los residuos pecuarios de productores familiares en un valle de la Patagonia argentina. *Ambiente y Desarrollo*, 23(44). <https://doi.org/10.11144/Javeriana.ayd23-44.purp>.
- Ferrer, J. A., Irisarri, J. A. y Mendía, J. M. (1990). *Estudio regional de suelos de la provincia del Neuquén (No. 631.478272)*. Consejo Federal de Inversiones.
- FAO (2015). *Proyecto FAO UTF ARG 017. Desarrollo Institucional para la Inversión*. Programa de Servicios Agrícolas Provinciales (PROSAP) y Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)
- Guber, R. (2014). *La etnografía: método, campo y reflexividad*. Siglo Veintiuno Editores.
- Gutiérrez, A. (2008). Redes e intercambio de capitales en condiciones de pobreza: dimensión relacional y dimensión vincular. *Redes, Revista Hispana para el análisis de Redes Sociales*, 14 (1), 1-17. <https://doi.org/10.5565/rev/redes.120>.
- Laurencena, P. y Kruse, D. D. E. (2015). *El agua subterránea en el ámbito de la llanura inferior del río Limay* [Tesis de doctorado, Universidad nacional de la Plata. Facultad de Ciencias naturales y Museo]. SEDICI.
- Preda, G.; Luque, N. y Ducrocq, T. (2018). La comunidad mapuche Pocitos de Quichaura. Relatos de permanencia en la meseta patagónica. En G. Preda et al. (Comp.), *Heterogeneidad social en el campo argentino* (pp. 109-130). Ediciones INTA. [https://inta.gob.ar/sites/default/files/heterogeneidad\\_social-dig.pdf](https://inta.gob.ar/sites/default/files/heterogeneidad_social-dig.pdf).
- Radonich, M., Trpin, V. y Vecchia, T. (2009). Movilidad de trabajadores y construcción social del territorio en el Alto Valle de Río Negro. *Avá Revista de Antropología* (15), 85-102.
- Rial, J. B. (2019). *Artrópoda de sistemas hortícolas periurbano y rural en cultivos de tomate (Lycopersicon esculentum Mill.) en el Alto Valle de Río Negro y Neuquén* [Tesis de grado, Universidad Nacional del Comahue. Facultad de Ciencias del Ambiente y la Salud]. RDI UNCo.
- Sandoval, C. (1996). *Investigación cualitativa*. Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior.

- Sautu, R. (Comp.). (2004). *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. Lumiere.
- Tobasura, I. (2014). El reto de la sociología rural latinoamericana hoy: producir conocimiento situado. *Revista ALASRU*, (10), 317–338.
- Trpin, V. y Rodríguez, D. (2015). Abordajes interdisciplinarios de la movilidad de las poblaciones: territorio y mercados de trabajo en el norte de la Patagonia, Argentina. *Missoles*, 1(1). 73-92.
- Zunino, N. y Nuñez, P. (2020). Trayectorias y procesos de movilidad social de productores hortícolas del Alto Valle de Río Negro. En D. Mathey y G. Preda (Comp.), *Sujetos sociales en la horticultura argentina: reflexiones en torno a su estudio* (pp.126-141). Ediciones INTA. [https://inta.gob.ar/sites/default/files/inta\\_sujetos\\_sociales\\_en\\_la\\_horticultura.pdf](https://inta.gob.ar/sites/default/files/inta_sujetos_sociales_en_la_horticultura.pdf).